

**EL OTRO DESARROLLO FAMILIAR:
UNA EXPERIENCIA COLOMBIANA**
Dalia Restrepo R., Nora Cebotarev

DALIA RESTREPO R.

M.S., M.S., PH.D. PROFESORA TITULAR Y HONORARIA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE FAMILIA, UNIVERSIDAD DE CALDAS.
(E-MAIL: dalia@cumanday.ucaldas.edu.co)

NORA CEBOTAREV

M.S. PH.D. PROFESORA EMÉRITA, DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y
ANTROPOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE GUELPH, GUELPH, ONTARIO, CANADÁ

NOTA: UNA VERSIÓN EN INGLÉS DE ESTE ARTÍCULO FUE PUBLICADA EN LA
REVISTA NORTEAMERICANA *FAMILY SCIENCE REVIEW*

TÍTULO ORIGINAL: THE OTHER FAMILY DEVELOPMENT: A COLOMBIAN
EXPERIENCE

PUBLICADO EN *FAMILY SCIENCE REVIEW*, VOL. 9, NO. 3/4 AGOSTO/NOVIEM-
BRE, 1996, PP. 153-169

TRADUCIDO POR DALIA RESTREPO RAMÍREZ

RESUMEN

Este artículo discute un esfuerzo de diez años de enseñanza, investigación e intervención práctica en la Universidad de Caldas (Colombia, Sur América) para la creación de "El Otro" Desarrollo Familiar (ODF), un enfoque teórico y práctico de incluir, explícita y conscientemente, a las familias en los esfuerzos de Desarrollo. El artículo presenta el medio cultural, los supuestos teóricos y prácticos subyacentes, el modelo en el que se basan el currículo de cuatro años y la práctica integrada de ODF y resalta sus componentes interdisciplinarios, teóricos y aplicados. La característica innovadora de este enfoque es la conceptualización de la familia como una unidad potencial activa y autodirigida, capaz de moldear su propio bienestar y contribuir con el cambio social positivo de la sociedad y el desarrollo de una "Práctica Integrada" participante que logre avances en la capacidad familiar de asumir un mayor control de su vida.

PALABRAS CLAVES: Otro Desarrollo Familiar (ODF), familia, práctica integrada.

ABSTRACT

This article discusses a ten year effort of teaching, research and practical intervention at the University of Caldas in Colombia, South America, of creating the «Other» Family Development (ODF), a theory and practice of including families explicitly and consciously in Development efforts. The article presents the cultural background, the underlying theoretical and practice assumption, the model on which the four-year curriculum and the integrated practice of OFD are based and highlights its interdisciplinary, theoretical and applied components. The innovative feature of this approach is the conceptualization of the family as a potential active and self-directive unit, capable of shaping its own wellbeing and contributing to positive social change in society and the development of a participatory «Integrated Practice» which advances the family's ability to take greater control over its life.

KEY WORDS. Family development. «other» family development. family. integrated practice.

En muchos países de menor industrialización se hacen esfuerzos para mejorar las condiciones socioeconómicas y de vida de la población, para disminuir las desigualdades y para introducir la democracia. Los esfuerzos para lograr cambios positivos por medio de políticas, programas y proyectos generalmente se conocen como **desarrollo**.¹ En este artículo enfocamos el rol de las familias dentro del marco del Desarrollo. Describimos una experiencia en Colombia (Suramérica), donde se está desarrollando una teoría y una práctica. La teoría tiene la intención de aumentar la habilidad potencial de las familias para contribuir al Desarrollo, para mejorar su propia calidad de vida y para disminuir varias formas de desigualdad social. A este enfoque lo llamamos el Otro Desarrollo Familiar (ODF). Básico en nuestro enfoque es el reconocimiento de las desigualdades de género en el Desarrollo y el reconocimiento del grupo familiar como unidad social crucial activa, «construida», en la cual se sientan las bases para la agencia humana. También reconocemos las limitaciones estructurales impuestas a las familias y a la agencia humana por su estructura interna y por las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales en la sociedad² (153).

El ODF es un esfuerzo por remediar el abandono de las familias en el trabajo de Desarrollo (Restrepo, 1998) y por construir una teoría aplicada de cambio social –un cruce entre Estudios de Familia y Educación Familiar. Este esfuerzo es una respuesta a la necesidad urgente y reconocida de enfoques alternativos de desarrollo en Latinoamérica. En el pasado, las contribuciones de la familia a la sociedad, la provisión de su propia sobrevivencia y las implicaciones como facilitadoras o detractoras del Desarrollo han sido escasamente notados (Galli, 1981). En las políticas y programas de gobierno, el apoyo para las familias ha sido o inadecuado o no aparecía y el potencial de las **familias como agentes de cambio** ha sido largamente desconocido (Cebotarev, 1984, 1986; Naciones Unidas, 1986, 1987)³.

1 El término «desarrollo» será usado con varios significados, dependiendo del contexto «desarrollo» significa actividades de cambio iniciadas por políticas y gobierno; «desarrollo» significará procesos de crecimiento y maduración individual sico-física. El término «desarrollo» también será usado para referirse a transformaciones positivas en general.

2 Cuando nos referimos a la «estructura familiar» queremos decir la estructura y relaciones de género/poder y no simplemente el tamaño y composición de las familias

3 Por ejemplo, los enfoques de política utilizados por el Instituto Colombiano de Bienestar Fam-

Otro aspecto negado o descuidado son los valores económicos y sociales del trabajo productivo y reproductivo de las familias y hogares (Antrobus, 1988). Las necesidades de desarrollo de los miembros de familia y sus aspiraciones no han sido consideradas en la planeación e implementación del Desarrollo. Cuando se incluían eran tratadas como receptoras pasivas de los intereses del Estado o como obstáculos al proceso de Desarrollo⁴.

El ODF, como se concibió en Colombia a comienzos de la década de los ochenta, es un enfoque **intervencionista**, que tiene el propósito específico de crear una **teoría y una praxis** de cambio familiar en la cual las familias mismas sean facilitadoras de condiciones que conduzcan a la mejor realización de las potencialidades de sus miembros. Para habilitar a las familias a convertirse en unidades de apoyo que faciliten el desarrollo individual integral, sin opresión o discriminación sobre la base de edad, género y otras características, el ODF intenta comprender las estructuras y procesos familiares. El ODF otorga a las familias la habilidad para desarrollarse en unidades en las cuales los principios de igualdad, justicia social, equidad, cooperación, solidaridad y respeto por otras personas puedan llegar a ser las fuerzas directivas construidas en su estructura y relaciones (Cebotarev, 1985; Moller-Okin, 1989; Restrepo, 1986). El ODF también asume que a través de su **práctica de empoderamiento**, las familias pueden llegar a ser conscientes de su potencial, crear un «proyecto familiar» y comprometerse conscientemente en un proceso de cambio. A través de esto, ODF también busca contribuir al Desarrollo y a crear las posibilidades para que las familias lleguen a ser centros interactivos para el pensamiento y la acción intelectual y práctica, para abrir las avenidas de la política, la teoría y la práctica del Desarrollo, con la familia haciendo la diferencia (Antrobus, 1988).

liar (ICBF) estaban basados en un modelo de familia que no representaba las familias de bajos ingresos, quienes son una mayoría y el grupo objeto y beneficiario de estas políticas.

- 4 En la literatura inicial sobre el Desarrollo, las familias eran presentadas como obstáculos al desarrollo y al cambio debido a sus pretendidos valores conservadores y tradicionales. También, debido a que las teorías de la modernización (las bases de las políticas de desarrollo) no consideraban la habilidad de las familias para contribuir al cambio, el elemento activo de éstas estaba ausente en las políticas y programas de desarrollo en Colombia

ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

La estructura de poder jerárquica de las familias colombianas, sus arreglos y dinámica patriarcal internos son bien conocidos y extensamente documentados (Gutiérrez, 1963, 1968, 1976, 1988). La gran mayoría de las familias colombianas en áreas urbanas y rurales están estructuradas en jerarquías patriarcales bastante rígidas y se encuentran embebidas en un ambiente sociocultural «machista». Aunque hay gran variación cultural a lo largo de líneas étnicas, geográficas y socioeconómicas, la mayoría de familias, independiente de su composición y tamaño, todavía viven bajo una extrema dominación masculina. El complejo del machismo implica un sistema de creencias y valores bastante rígido y también un grupo de reglas de comportamiento en las cuales los hombres y muchas mujeres tienen interés. Hay patrones de expectativas basados en lo que se consideran atributos «naturales» de género, que justifican las estructuras de poder y división del trabajo existentes, así como las relaciones, los roles de género y las normas. A lo largo de la historia, las creencias en la superioridad masculina y el culto a la virilidad han adquirido validez que proporciona las bases para los juicios de valor y los estereotipos, con consecuencias políticas y sociales (Gutiérrez y Vila, Pescatello, 1973; Stevens, 1973)⁵.

Las familias colombianas autoritarias y dominadas por el hombre enseñan los prejuicios de género a los niños de ambos sexos, desde edades tempranas. También enseñan a ignorar, negar y desestimar las relaciones democráticas. Las varias formas del complejo generalizado del «machismo» crean ciclos en las familias que reproducen, en las futuras generaciones, condiciones que limitan el potencial de desarrollo de sus integrantes y su contribución al Desarrollo. Las relaciones intrafamiliares desiguales se manifiestan en los patrones de autonomía y autoridad total de los hombres, su derecho a privilegios, su demanda y poder en la toma

5 En todos los países de Latinoamérica, la influencia del complejo cultural Mediterráneo del «honor y vergüenza», la estructura doméstica española unida a la influencia de los grupos Negros, produjeron el complejo «machista». perpetuado en las familias y presente en todas las clases de estas sociedades. Se exceptúan algunas comunidades indígenas, en las cuales, a pesar de la estructura y orientación de valores patriarcales, no parecen compartir las actitudes del «machismo-marianismo» de la sociedad más amplia (Gutiérrez, 1968).

de decisiones y su reclamo como proveedor económico (Asociación de Antropología, 1989; Gutiérrez, 1968, 1973; Gutiérrez y Vila, 1988). De este modo, familia y estructura social en Colombia favorecen a los hombres sobre las mujeres y a la esfera pública sobre la privada: sólo la acción en la esfera pública es vista como significativa para el Desarrollo (economía, política, etc.), mientras que la esfera privada (la familia) es vista como reactiva a estos cambios. Más aún, los arreglos jerárquicos de familia perpetúan las relaciones inequitativas de género entre los padres y su descendencia.

Debido a la urbanización, la industrialización, la distribución poblacional, la alfabetización y el mejoramiento de la educación, están surgiendo cambios lentos en áreas urbanas hacia formas familiares más democráticas y hacia relaciones de género más respetuosas e igualitarias (Echeverry, 1989; Gutiérrez, 1989; Gutiérrez y Vila, 1988). Los cambios en la Iglesia Católica y en las oportunidades de empleo son importantes para las mujeres. Algunas están paulatinamente empezando a obtener más poder, autoridad y nuevos roles en sus familias y comunidades, pero la discriminación en la fuerza de trabajo es todavía rampante (Asociación de Antropología, 1989, Castillo, 1993; Gutiérrez y Vila, 1988; Gutiérrez, 1989). Sin embargo, la **cultura**, el verdadero corazón de los ambientes familiares, muestra poco cambio, *«limitando así una transformación más rápida de la estructura patriarcal y generando múltiples contradicciones a nivel familiar e institucional ... [donde] los hombres apoyan y mantienen la inmovilidad porque ellos tienen el poder tradicional, mientras que los logros de las mujeres no son abiertamente reconocidos»*. (Gutiérrez, 1989, p. 162-163).

De todas las formas de discriminación, la de género parece ser la más fuerte y difícil de superar. Aun con el surgimiento del movimiento de las mujeres y su esfuerzo por redireccionar las inequidades de género, dando legitimidad y relevancia a sus asuntos a través de trabajo académico investigativo que documenta la desigualdad, a lo largo de líneas de clase, cultura y etnia, las desigualdades de género todavía persisten en varias formas en las familias y las comunidades, y afectan negativamente a las mujeres de todas las edades (Tinker, 1998, p.3). Sin cambios en las familias colombianas, es dudoso que pueda lograrse el completo desarrollo humano de todos y particularmente de las mujeres.

Los objetivos del Desarrollo en Colombia son el crecimiento eco-

nómico, una forma de gobierno estable y el mejoramiento de la calidad de vida de la mayoría de la población. Un objetivo adicional es lograr una sociedad más igualitaria, democrática, pacífica y segura. Si se reconoce la habilidad de las familias para contribuir a este objetivo, entonces es crucial el empezar a examinar, investigar y teorizar los efectos de varias estructuras familiares, las relaciones de género y los procesos de socialización en las familias actuales y en las vidas individuales. Esto es particularmente importante dado que la vida familiar ha sido reconocida como la experiencia social más significativa y universal para toda la gente, como lo anota Moller-Okin (1989). Las familias, con su efecto indeleble en la vida futura de sus integrantes, influyen en el curso de acción de lo que la gente se arriesgará a tomar y los valores que se pregonan. Más aún, no podemos esperar que la gente «*se comporte democráticamente, muestre respeto, interés y cuidado, amor y atención por otros, si esto no ha sido parte de su experiencia de vida familiar*» (Cebotarev, 1986, p. 1-2). (155).

De esta manera, la tarea que ODF se ha trazado es trabajar al nivel familiar, **complementando** (y a veces subvirtiendo) cambios que tienen lugar en los niveles institucionales y societales, e intentar asegurar que las necesidades de desarrollo de las familias sean tratadas adecuadamente. Los antecedentes muestran la importancia de crear un marco conceptual (teoría) y práctico (intervención) que asista a las familias en sus esfuerzos por cambiar hacia relaciones más democráticas e igualitarias y a infundir éstas en sus integrantes.

La propuesta del Otro Desarrollo Familiar puede ser interpretada de tres maneras. Primero, ODF tiene una agenda política. Se espera que llegue a ser un modelo político, una estrategia para lograr no sólo cambios en el grupo familiar, sino también para contribuir a cambios en otros ambientes sociales incorporando la «*perspectiva familiar*» en las políticas futuras. En este sentido, ODF puede convertirse en una estrategia de cambio social para superar las desigualdades sociales y de género. Segundo, ODF es una conceptualización científica nueva para mirar las relaciones familia-sociedad en el marco del Desarrollo. Como tal, ODF constituye un concepto teórico, un modelo y una práctica (intervención) sujeta a ser examinada y probada. Finalmente, el modelo se operacionaliza en un currículo de pregrado, ofrecido en la Universidad de Caldas. Un programa de Maestría en Familia y Desarrollo ha sido iniciado en septiembre de 1996. Estos programas académicos están íntimamente co-

nectados a los objetivos teóricos y políticos, con lo cual se proporciona oportunidades para la investigación, la construcción de teoría, la docencia y la acción (Universidad de Caldas, 1989).

Los estudios de evaluación e impacto de los programas de Desarrollo en familias latinoamericanas muestran que las condiciones socio-económicas no están mejorando para muchas de ellas. Consecuentemente, estas familias son forzadas a adoptar drásticas «estrategias de supervivencia», consistentes en diversificación económica, alianzas, intercambios y negocios ilegales, con el fin de sostenerse (Patiño, Caicedo y Ranjel, 1988). Los informes de Colombia mostraron que más del 40% de las familias viven en condiciones muy pobres. A lo largo del país, un alto porcentaje de familias son encabezadas por mujeres, quienes representan el 57%, 33% y 11%, respectivamente, de los estratos bajo, medio y alto en ciudades colombianas (Patiño, Caicedo y Ranjel, 1988). Las familias están escasamente logrando mejores condiciones, y más bien parecen más atomizadas, con menos solidaridad y menor habilidad (capacidad) para sostener a sus integrantes (Restrepo, 1983; Rubiano y Zamudio, 1996). Particularmente, las mujeres están teniendo menos oportunidades para participar en el Desarrollo (Cebotarev, 1984; Restrepo, 1983). Las referencias a la «feminización de la pobreza», «las mujeres en la agricultura de subsistencia», y «las mujeres, ancianos y niños como los más pobres de los pobres», son ahora bastante comunes en la literatura sobre el desarrollo (Eichler, 1988; Glenn, 1987; Papanek, 1989; Naciones Unidas, 1986, 1987). Estas situaciones de prueba para las familias son, en parte, resultado de la falta de esfuerzos del Desarrollo con una orientación familiar que ha existido en el pasado (Bould, 1982). Estos ponen excesivo estrés sobre las mujeres, quienes tienen que adicionar actividades de generación de ingresos a su ya pesada carga de trabajo doméstico. Al mismo tiempo, son restringidas de comprometerse libremente en estas actividades debido a la estructura familiar y a las normas culturales⁶.

Esta situación es parcialmente perpetuada por las políticas y los programas de Desarrollo, puesto que la mayoría ignora la importancia

6 La resistencia a los cambios enfrentando estas inequidades puede ser basada en conservatismo, una aceptación no reflexionada del *status quo* o el poco deseo de compartir poder y privilegios

del poder de las familias y de las estructuras de género y sus efectos en la reproducción de relaciones de género asimétricas dentro y fuera de ellas. Al ignorar los factores que mantienen los sistemas de inequidad de género y al favorecer unilateralmente en sus enfoques a los hombres sobre las mujeres, los esfuerzos del desarrollo han perpetuado y agravado tales condiciones en las familias y en la sociedad (156).

Fuera de Colombia, «Desarrollo Familiar»⁷, como una opción teórica y de intervención para el cambio social, fue mencionada por primera vez en un foro sobre Desarrollo en la Conferencia de la Asociación de Mujeres en el Desarrollo (AWID) que se realizó en Washington, D.C. en 1991. Sin embargo, los esfuerzos de conceptualización están todavía en sus estadios iniciales, sin una clara formulación teórica o estrategia de intervención. Las políticas existentes reconocen a las familias por su reproducción social, sus funciones de control y apoyo al *status quo*. Algunos científicos sociales, aceptando la división de esferas separadas pública/privada, sostienen que las familias no deben ser sujeto de políticas de Desarrollo por temor a la intromisión del Estado en el dominio privado-personal de la vida familiar e ignoran los efectos indirectos y, a veces, devastadores que algunas políticas tienen sobre la vida familiar (Naciones Unidas, 1987). Hasta ahora no se ha formulado ni propuesto una teoría de Familia en el Desarrollo (Jaquette, 1991), aunque la habilidad de éstas para cambiar y ajustarse a las presiones internas y externas ha sido ampliamente documentada (Olson, 1992).

El desarrollo e implementación de la perspectiva del ODF al Desarrollo social y económico, enfocado en la familia como punto de entrada desde donde pueden hacerse cambios societales amplios, ha sido el foco principal de la Facultad de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas en Colombia. La Facultad y el programa académico se crearon en 1983; el programa de pregrado inició actividades en 1984⁸. Desde entonces se ha realizado un proceso continuo de construcción y reconstruc-

7 En Colombia, Desarrollo Familiar no se refiere a la tradición norteamericana, sino que designa un enfoque de intervención para habilitar y empoderar a las familias para que se comprometan a controlar sus ambientes internos y externos

8 Desde septiembre de 1996, debido a la re-estructuración de la Universidad, el programa de DF pasó a depender de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Se creó el Departamento de Estudios de Familia como parte de la misma Facultad. El Departamento desarrolla funciones docentes (en el pregrado y la maestría), investigativas y de proyección

ción de los componentes de la nueva perspectiva disciplinar y de los currículos que la apoyan y sustentan (Asimakos, 1992; Cebotarev, 1984, 1986, 1987; Restrepo, 1986, 1988; Universidad de Caldas, 1982; 1989; Zapata, 1992). Este trabajo es seguido con interés por otros países donde se proponen y planean programas similares (Antrobus, 1988; Smith, 1989, comunicación personal).

EL ODF Y EL DESARROLLO FAMILIAR NORTEAMERICANO

El enfoque del ODF difiere bastante en lo filosófico, conceptual, metodológico y práctico de los marcos de referencia del Desarrollo Familiar (DF) norteamericano. En Norteamérica, los énfasis actuales en DF están confinados principalmente en «describir y explicar los procesos de cambio en las familias» (Mattessich y Hill, 1987, p. 437), usando un marco de referencia sistémico-desarrollista, una perspectiva de ciclo de vida y una visión estructural-funcionalista de la familia. Enfoca el comportamiento familiar en tres facetas: la social-institucional, la interaccional-grupal y la psicológica-individual. Los teóricos del DF buscan obtener una visión holística del proceso de cambio familiar. Su propósito específico es el servicio a las familias, a ser logrado principalmente en dos formas: una que tiene que ver con el individuo y la terapia familiar y otra con menor extensión, relacionada con la política social para remediar los problemas sociales de las familias, en áreas particulares (Mattessich y Hill, 1987). Las perspectivas del DF más recientes y sofisticadas todavía enfocan más en explicar y predecir los varios cambios en el desarrollo de las familias que en **habilitarlas** para desafiar las normas y reglas prevalentes (Rodgers y White, 1993). (157).

La perspectiva del ODF, aunque reconoce el valor y la relevancia del enfoque del DF norteamericano, tiene una orientación total diferente. En primer lugar, en el marco de referencia del ODF, Desarrollo se refiere tanto a las familias como a la sociedad y no necesariamente a un estadio de vida familiar. El ODF no significa simplemente el paso exitoso de una familia a través de los estadios del ciclo de vida y el cumplimiento de sus tareas de desarrollo. También incluye la noción del potencial del grupo familiar para lograr cambio, para **modificarse conscientemente** y **trascender los patrones tradicionales**, con el fin de llegar a servir de mayor apoyo para el mejoramiento individual y colectivo de sus integrantes.

tes. Los objetivos, métodos y aplicaciones posibles del ODF destacan varios supuestos fundamentales. Primero, las familias son vistas como unidades activas, «socialmente construidas» que están sólo parcialmente determinadas por fuerzas externas y que pueden transformarse a sí mismas y tener un impacto en el Desarrollo. Segundo, las relaciones de familia con el cambio socioeconómico son recíprocas y explícitas. Tercero, el proceso de desarrollo de familia puede iniciar su propia transformación estructural y cultural. Finalmente, ODF como práctica es un medio para instigar, facilitar y apoyar este proceso de desarrollo en las familias.

REQUISITOS DE LAS TEORÍAS APLICADAS DE CAMBIO SOCIAL

Como una agenda política y con el fin de llegar a ser un instrumento útil para la «agencia humana», ODF tiene que ajustarse a los preceptos de las teorías aplicadas de cambio social. Algunos argumentan que para ser capaz de contribuir al «mejoramiento social», sea a través de acciones desde el Estado o de acciones formales e informales de organizaciones o individuos, las teorías tienen que cumplir con ciertos criterios conceptuales (Rule, 1978). Siguiendo el test de Rule de las teorías aplicadas de cambio social, hemos intentado responder a lo que él sostiene son las preguntas cruciales (1978, p. 30-31):

- *¿Abarca el modelo propuesto una idea coherente de los resultados benéficos que busca promover para la sociedad como un todo?*

El modelo teórico y su aplicación práctica presenta un marco de referencia integrado y un enfoque «creíble» al cambio social, para familias e instituciones. Los beneficios de familias más igualitarias y armoniosas, con mayor solidaridad interna y compromiso hacia un «desarrollo humano» más completo e integral, son apetecibles tanto a las familias mismas como a las instituciones gubernamentales orientadas a la familia.

- *¿Puede esta visión ser compartida, apoyada y promovida? ¿Es la visión factible, plausible?*

La visión es compartida tanto con la familia como con las instituciones y servicios que las apoyan (ver sección operativa). Se acepta como una acción objetivo factible y muy deseable.

- *¿Qué productos intelectuales relevantes se supone que traerán estos resultados?*

Una nueva comprensión de las familias, del modelo de ODF y de la «práctica integrada» (un proceso), las cuales están en un estado avanzado de prueba y desarrollo, prometen producir los efectos esperados (158).

- *¿Qué clase de investigación social y otras acciones van a tener estos efectos benéficos (investigación básica, aplicada, participativa)?*

Un programa de investigación multi-método y multi-paradigmático, que incluye enfoques básicos, aplicados y participativos se ha venido implementando desde 1983. Los resultados producen varios tipos de conocimiento, todos relevantes a la intención del ODF.

- *¿Qué categoría de actores sociales se consideran como usuarios-consumidores-beneficiarios de los conocimientos relevantes?*

Los principales grupos de actores/beneficiarios son las familias y los nuevos profesionales en ODF, las personas que se gradúan de los programas de pre y posgrado de la Universidad y que trabajan como «profesionales de familia». Actores secundarios son los que elaboran las políticas de gobierno y los administradores de programas y otros que pueden apoyar la expansión de las acciones del ODF en Colombia.

- *¿El comportamiento de quién será moldeado por este conocimiento?*

Principalmente, el comportamiento de los «profesionales de familia» y los miembros de familia. A largo plazo, serán moldeados los programas de servicio social, las instituciones y los que hacen políticas.

- *¿Es razonable esperar que la acción inspirada por tal conocimiento tomará la forma deseada? ¿Tienen estas acciones la posibilidad de ser efectivas hacia los objetivos deseados?*

Hasta ahora se han observado resultados positivos. No podemos asegurar que el ODF **funcione siempre** porque la nueva conceptualización y práctica están todavía en un estado de desarrollo, experimentación y prueba.

Para resumir nuestro examen del ODF como una teoría posible y un modelo para una práctica de cambio social, todas las preguntas han sido resueltas con un sí cualificado. La **visión** es compartida y ha ganado bastante apoyo, aunque algunos académicos son escépticos y rechazan su enfoque multidisciplinario y aplicado. Segundo, todos los tipos de investigación son considerados como útiles; sin embargo, el modo participativo es más trabajado porque también involucra aprendizaje y empoderamiento familiar (Freire, 1978). Tercero, las familias objeto, las instituciones, los grupos locales y el gobierno han estado respondiendo positivamente. En últimas, parece razonable esperar un amplio apoyo al enfoque del ODF, especialmente porque no promueve un modelo de estructura familiar particular; más bien coloca el énfasis en los procesos de **desarrollo humano**, la solidaridad y el apoyo mutuo en el ambiente familiar.

SUPUESTOS BÁSICOS DE MODELO DE ODF

El Otro Desarrollo Familiar asume a las familias como sujeto principal de investigación, teorización y acción y reconoce su potencial para producir acciones de cambio social en la sociedad. Sostiene que los modelos macro de toma de decisiones sobre el Desarrollo tienen que ser complementados con modelos basados en los modelos micro o de los grupos de base (Cf. Goulet, 1977). En este sentido, las conexiones entre familia, clase y estructura de género dentro y fuera del hogar tienen que ser analizadas (Thomson, 1993). (159).

El Otro Desarrollo Familiar incluye una orientación crítica, ética y de género que aboga por análisis integrados de familia y desarrollo, lo cual, a su vez, incluye consideraciones de género, generación, clase, raza y etnicidad en un contexto ecológico e histórico. La perspectiva de géne-

ro sugiere que puede haber una acción consciente para reconstruir las familias y la sociedad con relaciones más igualitarias (Carlson, 1990; Mandel y Duffy, 1988). Se reconoce la relación dialéctica entre estructura y agencia (Boland, 1980) y se asume que a menos que haya un cambio fundamental en la estructura y relaciones familiares (lejos de formas jerárquicas y opresivas) no puede haber equidad de género en la sociedad (Flax, 1982; McKormack, 1981; Weskott, 1979). Gravenhorst (1988) anota que el análisis feminista y de género busca dar una visión más completa y un conocimiento inclusivo de las familias y la sociedad, así como reintroducir asuntos básicos de cómo conceptualizar el contenido de la ciencia y teoría de familia.

Como una teoría de cambio, el ODF avanza una visión normativa que **no propone un modelo particular de familia o «tipo ideal»**. Al contrario, **aboga y promueve procesos familiares de cambio**, enfocados en maximizar el **desarrollo humano** de sus integrantes.

El 'mecanismo de cambio familiar' se basa en los siguientes supuestos básicos:

- a) Las familias son entidades dinámicas, 'construidas', determinadas sólo parcialmente por fuerzas (sociales, económicas, políticas y tecnológicas) externas (Blasi, Dasilva y Wiegert, 1978; Boulding, 1972; Poster, 1980; Reiss, 1981). A esto lo denominamos «**indeterminación familiar**» (Ceboratev, 1986). Las familias pueden volverse conscientes de la «indeterminación» parcial de sus estructuras internas y de su poder para modificarlas; no necesitan seguir a ciegas las «normas tradicionales». Las familias que no son conscientes de esta indeterminación asumen o toman sus estructuras como dadas o como naturales. Son principalmente 'reactivas' a los cambios internos y externos y siguen los patrones tradicionales. Estas familias pueden ser manipuladas por sistemas más amplios y sólo cambian bajo presión o estrés. Sin embargo, cuando las familias llegan a ser conscientes de su «indeterminación», se pueden «apropiar» de ella y construirse o reconstruirse conscientemente para lograr sus propias metas comunes (o dispares).
- b) Las familias son capaces de formular 'un proyecto familiar' enfocado en las necesidades de **desarrollo humano** de sus integrantes.

El reconocimiento y control sobre la 'indeterminación familiar hace posible a las familias modificar conscientemente su estructura, relaciones y comportamientos, construir una 'cultura familiar' y mejorar la calidad de vida de sus integrantes. Es conocido que las parejas con niños y niñas 'se convierten' en familias, a través de un 'proceso de construcción' (Cowan y Cowan, 1992; Blasi, Dasilva y Wiegert, 1978). Este proceso puede ser conscientemente moldeado y guiado a lo largo de su existencia.⁹ Cuando las familias aprenden acerca de estas posibilidades, son capaces de hacer esfuerzos conscientes hacia la creación y mantenimiento de su propia microcultura y ambiente social. Ellas pueden afectar el cambio social a través de la socialización de nuevas generaciones en valores y comportamientos diferentes. Pueden organizar y formar redes familiares o grupos de abogacía y defensa para comunicarse con los diseñadores de políticas y expresar sus preocupaciones, intereses y necesidades familiares (Poster, 1980; Boulding, 1972; Cebotarev, 1985, 1986). (160).

- c) El ODF es una praxis, una metodología de investigación, intervención, educación y acción participativa diseñada para habilitar a las familias a volverse conscientes de su indeterminación familiar y empoderarlas para re-formar su estructura y relaciones. Es una intervención en la cual la teoría y la acción están dialécticamente relacionadas para crear un proceso participativo que acreciente el autoconocimiento familiar, la cohesión y solidaridad, a través de la creación de estructuras familiares menos jerárquicas (Boland, 1980). Esto supone un enfoque de acción en dos vías: un proceso de análisis de la estructura existente y de 'deconstrucción' de aquellas condiciones que conducen a explotación y opresión dentro del grupo familiar, reconstruirlas en condiciones de mayor apoyo y reforzar aquellas que facilitan el 'desarrollo humano' más completo y promuevan el bienestar de todos sus integrantes, disminuyendo las inequidades de género y edad ¹⁰.

⁹ EL ODF acepta la naturaleza ontogénica del desarrollo humano, que es un proceso de toda la vida, contingente en las interacciones con un ambiente familiar, social y cultural y cuya comprensión requiere enfoques holísticos y multidisciplinarios.

¹⁰ Estamos básicamente aplicando el enfoque ampliado freiniano al examen de la estructura inter-

El centro del proceso de construcción en la familia es de una continua negociación y re-negociación entre sus miembros hacia un 'proyecto familiar' de 'desarrollo humano' equitativo que tenga en cuenta las diversas 'realidades familiares' de todos. En la medida que las relaciones de familia se reorganizan en su transcurrir normal y de su ciclo de vida, el cambio en roles y responsabilidades puede mejorarse a través de la clarificación y explicitación de las diferentes 'realidades' familiares y las necesidades de desarrollo de los miembros familiares y de considerarlas en este proceso. Las posibilidades de tal cambio constructivo surgen en muchos puntos y momentos de la vida familiar (Cebotarev, 1986).

Este proceso habilita a las familias a asumir mayor control sobre sus ambientes internos y hasta cierto punto en el externo, a la vez que pueden convertirse en agentes de cambio activos en sus comunidades y en la sociedad.

d) Como proceso, ODF considera el momento histórico, las condiciones socioculturales, políticas y económicas y los recursos familiares. Se enfoca particularmente en la clarificación de la posición socio-económica, las posibilidades y en sus valores para la creación de un 'proyecto familiar' factible, en la búsqueda de una mejor calidad de vida (Universidad de Caldas, 1982, 1989). Para propósitos de políticas, la calidad de vida de la familia se conceptualiza como *«las condiciones necesarias para satisfacer adecuadamente las necesidades básicas y culturalmente definidas requeridas para un “desarrollo normal” del potencial humano de todos los integrantes del grupo familiar y la realización consciente de sus capacidades, sin poner en peligro sus ambientes físico-naturales»*. (Cebotarev, 1979; 16).

e) Los 'proyectos familiares' se hacen explícitos a través de análisis participativos de las estructuras, relaciones y procesos familiares existentes. La estrategia para implementar el 'proyecto' surge gradualmente sobre la base del análisis y consiste en la 'deconstrucción'

na de poder y relaciones de familia, examinándolas en términos de sus efectos en el desarrollo humano de sus miembros (Freire, 1970). No usamos el enfoque de terapia familiar porque es del dominio de otras profesiones, como Trabajo Social. Más aún, ODF no enfoca en «familias problema», sino que intenta convertir familias saludables en más saludables.

de las estructuras familiares limitantes y en la 'construcción' y puesta en marcha de unas más favorables en su lugar. Un punto crucial de este marco de referencia es que el proceso de desarrollo familiar tiene que convertirse en un 'proyecto familiar' formulado por las mismas familias, involucrando conscientemente a todos sus miembros en diferentes grados.

- f) La concepción teórica del ODF integra dialécticamente componentes estructurales-deterministas y de 'agencia humana' o voluntarista. Las personas son reconocidas como agentes activos dentro de las limitaciones de las estructuras sociales, pero no como totalmente determinadas por estas fuerzas sociales. La gente puede escoger dentro de un marco no muy cerrado de normas, valores, ideas y otras limitantes. También puede actuar en varias capacidades: como personas individuales, como integrantes de un grupo familiar o de una clase social y a través de estas acciones crear (161) o transformar estructuras. Cuando se habla de que las familias 'realizan acciones' nos referimos a las personas actuando en una capacidad 'familiar'. En esta teoría también se contempla una visión de sociedad moldeada y formada por el contexto (Adler y Adler, 1987).
- g) El desarrollo del potencial familiar descansa sobre el supuesto de interrelaciones en la sociedad, lo que implica la necesidad de trabajar en varios niveles. Primero, en el nivel micro, el ámbito familiar; segundo, en el meso nivel, dentro de la comunidad cercana, y tercero, en el macro, es decir, las estructuras socioeconómicas y política más amplias de la sociedad en la cual se encuentran las familias. Esto incluye la atención a las relaciones y a los procesos estructurales-institucionales e interpersonales entre familia, comunidad y sociedad (Robertson, 1991; Thomson, 1993).
- h) ODF es un esfuerzo por crear un proceso teórico-práctico e interdisciplinario que intenta ayudar en la producción de cambio social y desarrollo. Esta perspectiva involucra la generación de una teoría de 'familia activa' para lograr el desarrollo socioeconómico y el cambio. Como esfuerzo interdisciplinario, intenta abrir las fronteras interdisciplinarias, así como combinar y trascender va-

rias perspectivas disciplinarias (tales como Sociología, Antropología, Psicología, Educación, Economía Doméstica, Filosofía, Ciencias Políticas, Derecho y otras) al servicio de las Familias (Delamont, 1989). La Facultad de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, donde se realiza este esfuerzo, está comprometida en un largo proceso de construcción de teoría, investigación, trabajo práctico y cambio a través investigación y acción participativa. Este esfuerzo tiene mucho en común con el nuevo enfoque de los Estudios de Familia que en Norteamérica se denomina Ciencias de Familia (Task Force, 1988).

El siguiente modelo operativo representa un intento por desarrollar un currículo que contemple nuestros supuestos teóricos y provea el tipo de entrenamiento necesario para un profesional practicante del ODF, considerando los requerimientos pedagógicos, socioeconómicos y culturales.

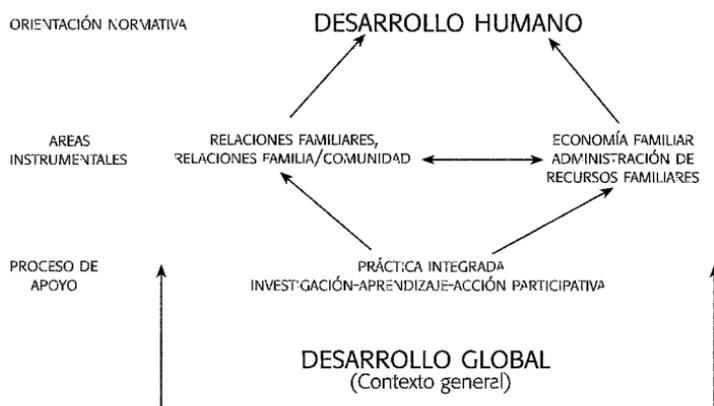
LOS ASPECTOS OPERATIVOS DEL OTRO DESARROLLO FAMILIAR

Como campo de estudio académico, como proceso de intervención y como programa universitario de pregrado, el objetivo de ODF es construir el Desarrollo Familiar (como teoría y práctica) y formar «agentes de cambio», profesionales de familia, capaces de convertirse en facilitadores familiares, para habilitar a las familias para examinar y modificar sus estructuras para el Desarrollo Humano integral de todos sus miembros. El modelo muestra los componentes sustantivos y procesuales y las relaciones de ODF. Es la base para el currículo del pregrado, que consiste en tres áreas centrales: Primero, **Desarrollo humano**, enfocado a través del curso de vida de las personas y el ciclo de vida familiar¹¹ (Bengston y Allen, 1993). Se asume que el Desarrollo es el resultado de la acción humana que puede ser incrementada a través de condiciones familiares «sensibles al Desarrollo Humano», es decir, estructuras y procesos fami-

¹¹ Aunque teóricamente el desarrollo humano es enfocado desde la perspectiva del «curso de vida», en la práctica se da bastante atención al desarrollo infantil, tanto desde los programas educativos formales así como en el Centro de Atención al Desarrollo Infantil de la Facultad y en la Práctica Integrada

liars que faciliten el DH de todos sus integrantes. Es también un área sustantiva de conocimiento, compartida con las familias, en la «Práctica Integrada» (162).

FIGURA 1
MODELO CONCEPTUAL DEL OTRO DESARROLLO FAMILIAR



Las otras dos áreas son instrumentales: **Primero, Economía familiar y Manejo de recursos** tiene que ver con asuntos del bienestar material y las bases económicas de las familias. Es un área sustantiva crucial en países como Colombia, donde una gran parte de las familias se encuentran en los estratos socioeconómicos bajos. La segunda área instrumental es **Relaciones Familiares y Relaciones Familia-comunidad**, ambos aspectos de gran importancia para facilitar la interacción humana dentro y fuera del grupo familiar. Las áreas centrales son apoyadas por lo que denominamos «áreas de proceso»: investigación (básica, aplicada y participativa) y acción (comunicación, educación de adultos, organización, estrategias de desarrollo de comunidad y consejería familiar). Todo esto se enseña con referencia a las políticas de desarrollo nacional y regional de Colombia (163).

Para asegurar el aprendizaje de la aplicación del enfoque del ODF, los grupos de estudiantes realizan una experiencia de trabajo de campo

interdisciplinaria, llamada «Práctica Integrada», a partir del segundo semestre, con intensidad creciente, a lo largo de los cuatro años de estudio. El trabajo teórico se entreteje con la aplicación práctica en una relación dialéctica (Boland, 1980). Esto proporciona una formación rica y una experiencia para estudiantes y docentes, quienes están en permanente contacto con las familias y comunidades en diferentes áreas y contextos.

La Práctica Integrada tiene el propósito de brindar a los grupos de estudiantes experiencias de primera mano para integrar el conocimiento académico aprendido en clase a su trabajo con familias y comunidades. Los estudiantes trabajan con las mismas familias durante seis semestres, aprendiendo todos los estadios del proceso de ODF. En el último semestre se realiza una «Práctica Institucional (un trabajo de tiempo completo en una institución) donde los y las estudiantes aprenden a desplegar sus habilidades dentro de un programa existente y a introducir una «orientación de familia» en el trabajo de la institución. La práctica institucional se complementa con sesiones periódicas en la Universidad, para discutir e interpretar experiencias.

Con ambas prácticas se intenta cerrar la brecha entre teoría y práctica, entre conocimiento y acción, una brecha que frecuentemente ha existido en el trabajo académico y de Desarrollo. La Práctica Integrada en el campo, guiada por el estudio de teorías y metodologías relevantes durante siete semestres del programa, involucra procesos de investigación (convencional y participativa), educación para la acción, movilización y organización y son conjuntamente implementadas por familias y estudiantes en diferentes contextos. En este sentido, la integración entre teoría, investigación, enseñanza-aprendizaje y acción producen múltiples tipos de conocimiento, todos útiles para la implementación del ODF.

CONCLUSIÓN

Para que ODF tenga éxito en su misión requiere un estudio extenso y profundo de diferentes aspectos relacionados con las inter-relaciones de las esferas pública y privada de la vida social y de familia. Específicamente, hay que examinar su estructura interna y su funcionamiento, en la medida en que afectan el desarrollo humano de sus integrantes; sus funciones productivas y reproductivas; las relaciones sociales y de género dentro

del grupo familiar y la dinámica y las relaciones con grupos externos. La esfera pública debe ser examinada en relación con sus elementos sociales, económicos, políticos y ecológicos. Más aún, el impacto de las políticas institucionales y estatales sobre las familias constituyen algunos de los otros elementos que es necesario estudiar por parte de los académicos y los profesionales practicantes del ODF. En resumen, el ODF tiene que ver con los aspectos del desarrollo integral de los integrantes individuales, con una visión crítica de los efectos de las estructuras de poder y de género; con las funciones económicas productivas (reconocidas y noreconocidas) y su relación con las estructuras socioeconómicas más amplias; y con las relaciones sociales que tienen lugar dentro del grupo familiar y entre éste y otros grupos sociales.

Tal como se viene practicando en Colombia, ODF intenta ser «una innovación el pensamiento sobre el desarrollo (Cebotarev, 1987) a la vez que una innovación en la educación universitaria (Restrepo, 1988). Hasta ahora se han logrado resultados positivos, especialmente (164) en relación con el ingreso de estudiantes, la aceptación institucional y gubernamental del programa y los nuevos profesionales. A 1995, más de 200 profesionales se habían graduado. Un gran porcentaje están empleados, no sólo en agencias de bienestar infantil y familiar, sino también en instituciones como la Policía, las alcaldías y las nuevas comisarias de Familia (Giraldo, 1995). Igualmente se notan cambios cualitativos en las comunidades donde se ha trabajado. Los municipios que no tienen acceso al programa de ODF solicitan apoyo para organizarlo¹². La puesta a prueba de varias ideas de ODF a diferentes niveles está creando, paulatinamente, cambios en las actitudes y comportamientos de la gente, otras universidades están creando programas similares¹³ y los estudiantes ya no se preguntan qué significa ser un profesional ODF. Con todo, es sólo en el largo plazo que esta alternativa de desarrollo para las familias colombianas puede validarse. Quizá tenga un impacto en toda la comunidad lati-

¹² Dos municipios del departamento de Caldas (Riosucio y Salamina) tienen el programa de DF, que se desarrolla en forma presencial concentrada, con el personal docente de la sede central de la Universidad

¹³ Aunque con orientaciones diferentes, la Fundación Luis Amigó implementa un programa de Pregrado en Desarrollo Familiar desde 1986. La Universidad del Norte, en Barranquilla, tiene una Maestría en Desarrollo Familiar desde 1992.

noamericana y contribuya su parte hacia una sociedad más igualitaria, justa, solidaria y humana (165)■

REFERENCIAS

- ADLER, P. y ADLER, P. (1987). «Everyday life». *Annual Review of Sociology*, 13, 217-235
- ANTROBUS, Peggy (1988) Personal Communication Canadá, University of Guelph.
- ASIMAKOS, S. (1992). *Evaluation of the 'Integrated Practice' at the Faculty of Family Development* Unpublished manuscript, University of Caldas (Colombia).
- ANTROBUS, P. (1988) *The impact of structural adjustment policies on women. the experience of the Caribbean countries*. Paper presented to the UNDP/UNFPA training programme on women in development, INSTRAW, Santo Domingo (Dominican Republic)
- ASOCIACIÓN DE ANTROPOLOGÍA Universidad de Antioquia (1989). *Familia y cambio en Colombia*. Medellín (Colombia): Litio-Dos.
- BENGSTON, V. L. y ALLEN. K. R. (eds.) (1993) «The life course perspective applied to family time» In: Boss et al. *Sourcebook of family theories and methods* (p. 469-499). Nueva York Plenum Press.
- BLASI A. J., DASILVA, F. B. y WEIGERT, A. J. (1978) *Toward an interpretive sociology*. Washington D.C. University Press of América
- BOLAND, R. (1980). The practitioner as theorist *APA Journal*, 35, 261-274.
- BOSS, P. G., DOTHERTY, W. J., La Rossa, R., Schumm, W.K., y Steinmetz, S. K. (eds.) (1993). *Sourcebook of family theories and methods*. Nueva York: Plenum Press.
- BOULD, S. (1982). *Women and the family: Theoretical perspectives on development* (Working paper N° 13) Michigan State University.
- BOULDING, E. (1972). The family as an agent of social change. *The Futurist*, 6, 186-191
- CEBOTAREV, N. (1979). *Mujer Rural y Desarrollo. Nuevo enfoque de la Educación del hogar en América Latina*. Bogotá (Colombia): Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC/ CIID)/.
- (1984). «Nuevas perspectivas teóricas sobre el papel de la familia en el desarrollo» In: D Restrepo (ed.), *Dimensión Social del desarrollo*. Manizales (Colombia) Imprenta Cafetera
- (1985) «La familia como problema de investigación». In: D Restrepo (ed.), *Taller de investigación aplicado a la familia*. Manizales (Colombia): Imprenta Cafetera.
- (1987). Family and social change *The Ecumenist*, May/June, 55-58.
- (1989). *La familia rural en América Latina*. Paper presented at the workshop on Human Ecology, National University, Paraguay.
- (1994). «Social Science: Theory and practice for international development» In: Bakker J I, Hans. (ed.) *Integrated rural development review: Vol 2* (pp. 13-29) Wageningen Agricultural University/ University of Guelph.
- COWAN, P. A. y COWAN C. P. (1990) «Becoming a family Research and intervention» In: I E Sigel y G. H. Brody (eds), *Methods of family research*. London. Lawrence Erlbaum
- DELAMONT, S. (1989). *Knowledgeable women. Structuralism and the reproduction of elites* Londres Routledge.
- ECHEVERRI, L. (1989). «Hacia una definición del ciclo vital de las parejas en Colombia». In: Asociación Antropólogos Universidad de Antioquia (ed.), *Familia y cambio en Colombia*. Medellín (Colombia). Litio-dos.
- ECHEVERRI, L. A. (1996) Familia y política social en la década de los noventa En: N. C. Suárez (ed.), *Familia y política social en la década de los noventa*. Manizales (Colombia) Universidad de Caldas Publicaciones.

- EICHLER, M (1988). *Families in Canada today Recent Changes and their consequences*. Toronto: Gage
- FLAX, J (1987) «Postmodernism and gender relations in feminist theory?» *Signs*. 12. 621-643
- FOX, G (1973). «Honour, shame and women's liberation in Cuba Views of working class immigrant men» In: A. Pescatello (ed), *Male and female in Latin America* Pittsburgh (PA) University of Pittsburgh Press
- FREIRE, P (1970). *Pedagogy of the oppressed* Nueva York: Herder & Herder
- GALLI, R. E. (ed) (1981) *The political economy of rural development: Peasants, international capital and the state*. Albany. Sunny Press.
- GIRALDO, L. F. (1995). *Informe final de la decana Actividades de la facultad de Desarrollo Familiar*. Unpublished manuscript, Universidad de Caldas.
- GOULET, D. (1979). *Socialization and cultural development*. Interchange, 10(3), 1-9.
- GRAVENHORST, L. (1988). «A feminist look at family development theory» In. D.M Klein y J. Aldous (eds.), *Social Stress and family development* Nueva York The Guilford Press
- GUTIÉRREZ, V. (1989) «Dinámicas de la autoridad en la estructura patriarcal». In Asociación de antropólogos. Universidad de Antioquia (ed), *Familia y cambio en Colombia* Medellín (Colombia): Litio-Dos
- GUTIÉRREZ, V, y VILLA, P (1988). *Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal: El caso de Santander*. Bogotá (Colombia): Centro editorial Universidad Nacional de Colombia
- GUTIÉRREZ, V. (1968). *Familia y Cultura en Colombia* Bogotá (Colombia) Tercer Mundo y Departamento de Sociología Universidad Nacional.
- JAQUETTE, J. (1991) *Family theory in development*. Paper presented at the AWID conference in Washington, DC
- MANDEL, N., y DUFFY, A (eds.) (1988) *Reconstructing the Canadian family: Feminist perspective*. Toronto Butterworths.
- MARSHALL, B. (1988) «Feminist theory and critical theory» *Canadian Review of Sociology and Anthropology*. 25 (2), 208-230.
- MATTESSICH, P. y HILL, R. (1987) «Life cycle and family development». In M. Sussman y S Steinmetz (eds.), *Handbook of marriage and the family*. Nueva York Plenum Press.
- MILLS, C. W. (1959) *The sociological imagination*. Nueva York Oxford University Press
- MOLLER-OKIN S (1989). *Justice, gender and the family* Nueva York: Basic Books
- OLSON, D.H. et al (1989). *Families What makes them work* Beverly Hills (CA): Sage.
- PAPANEK, H (1989). «Socialization for inequality. Issues for research and action». *Journal of Women's Studies*. IV-V, 1-10.
- PATIÑO, C , CAICEDO, E. y RANGEL, M. (1988) *Pobreza y desarrollo en Colombia. Su impacto sobre la infancia y la mujer*. DNP, UNICEF, ICBE.
- PESCATELLO, A (ed). (1973). *Male and female in Latin América* Londres. University of Pittsburgh Press.
- POSTER, M (1980). *Critical theory of the family*. Nueva York Seabury Press
- REISS, M. (1981) *The family's construction of reality* Cambridge (MA) Harvard University Press
- RESTREPO, D (1983) *Desarrollo Familiar*: Ponencia presentada en el Seminario Avances Perspectivas de los Estudios Sociales en Familia Medellín (Colombia). Universidad de Antioquia
- (1986). *Family development: An alternative to Home Economics in higher education* Paper presented at the 30th anniversary meeting of Comparative and International Education Society, Toronto.
- (1988) *Family development: An alternative for the Colombian family*. Paper presented at the XVI International Congress of Home Economics, Minneapolis, MN.
- (1998) «Las políticas y la familia Un caso de abandono del desarrollo» *Akademios*. 4: 50-85 Manizales
- RODGERS R. y J. M. WHITE (1993). Family Development Theory In: Boss et al (eds). *Sourcebook of family theories and methods* Nueva York Plenum Press. 225-254.
- RUBIANO N y L. ZAMUDIO (1996). «Situación actual de la familia en Colombia Segmenta-

- ción, monetarización y penalización de las relaciones de familia» En. Suárez, N. C. (ed.), *Familia y política social en la década de los noventa*. Manizales (Colombia). Universidad de Caldas Publicaciones
- RULE, J. W. (1976). *Insights and social betterment: Towards theories of social change*. Oxford: Oxford University Press.
- SIGEL, I. E., & BRODY, G. H. (1990). *Methods of family research*. Vol. 1. Londres: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- SMITH, D. (1987). *The everyday world as problematic*. Toronto: University of Toronto Press
- Task Force on the Development of Family Science (1988). What is family science? *Family Science Review* 1, 87-102
- THOMPSON, L. (1992). «Feminist Methodology for family studies» *Journal of Marriage and the family*. 54, 3-15
- TINKER, I. (ed.). (1990) *Persistent inequalities*. Nueva York: Oxford University Press.
- United Nations. (1986) *The family*, N° 2: The role of the family in the development process. Nueva York: Department of International Economic and social Affairs
- (1987). *The family*, N° 3: National family policies: Their relationship to the role of the family in the development process. Nueva York: Department of International Economic and social Affairs.
- Universidad de Caldas (1982). *Programa desarrollo familiar*. Tomo II. Manizales: Universidad de Caldas.
- (1989) *Propuesta de re-estructuración de la Facultad de desarrollo familiar*. Manizales (Colombia): Universidad de Caldas
- ZAPATA, E. (1992). *Evaluación del currículo de desarrollo familiar*. Trabajo inédito. Manizales (Colombia): Universidad de Caldas